

## Solemne acto de entrega de Becas en el C.M.U. Diego de Covarrubias

El pasado jueves 4 de abril tuve el honor de asistir al solemne acto de entrega de Becas del Colegio Mayor Diego de Covarrubias. Para mí era un acto especial por doble motivo: por primera vez en diecisiete años iba a asistir a un acto Colegial sin tener ninguna responsabilidad en la Junta Directiva de la Asociación de Antiguos Colegiales, lo que me iba a permitir disfrutar del mismo y del reencuentro con mis compañeros sin tener que atender las cuestiones propias de un cargo. Por otro lado, en esta ocasión me acompañaban dos alumnos de Bachillerato del Colegio Santa María de los Apóstoles, donde actualmente realizo mi labor docente.

Con cierto retraso, como suele ser habitual en las grandes ocasiones, comenzó el acto presidido por el Excmo. Sr. D. Julio Contreras Rodríguez, Vicerrector de Estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid, acompañado por el Ilmo. Sr. D. Pablo A. Torijano Morales, Director del Mayor y por el Dr. D. Marcos Roitman Rosemann, que pronunciaría la lección magistral. Entre los invitados se encontraban también los miembros de Dirección del resto de Colegios Mayores de fundación directa de la Universidad Complutense de Madrid, así como distintos miembros de la Junta Directiva de la Asociación de Antiguos Colegiales, incluidos su Presidente y Vice Presidente.



Tras el emotivo homenaje a los nuevos colegiales investidos con la Beca de Honor, el Dr. Roitman Rosemann pronunció una interesante conferencia titulada “La criminalización del pensamiento”, moviendo a los presentes a realizar una importante reflexión sobre el asunto y poniendo de manifiesto otros aspectos que habitualmente nos encontramos en los medios de

comunicación incluso en nuestra propia experiencia docente. El hecho de que en varios momentos de su disertación dejase entrever su propia ideología (aspecto que nunca ha ocultado en público) no desvirtuó su conferencia ni le restó interés o actualidad a la misma.

Finalizado el acto académico, tuvimos la oportunidad de charlar de manera más informal con todos los asistentes. Especial interés tuvieron las conversaciones entre nuestro alumno D. Francisco Cabezas y D. Pablo A. Torijano, ya que el primero manifestó su interés en realizar estudios de Filología Hispánica durante el siguiente curso, mientras que el segundo es Profesor de Estudios Hebreos en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense. También hubo una especial conexión entre nuestra alumna D<sup>a</sup>. Laiza de Paula y el Vicerrector de Alumnos D. Julio Contreras que estuvieron hablando de temas más relacionados con el ámbito biosanitario y de los atractivos de la Facultad de Veterinaria, a la que pertenece este último. Prueba de la buena sintonía que tuvieron nuestros alumnos con las autoridades académicas es la foto que nos hicimos al terminar el acto y en la que, rompiendo todo protocolo, D. Pablo y D. Julio se situaron junto a Francisco y Laiza en lugar de ocupar el lugar central que como autoridades de la Universidad les corresponde.

En el transcurso del aperitivo también tuvimos la ocasión de hablar con el Presidente y Vicepresidente de la Asociación de Antiguos Colegiales del C.M.U. Diego de Covarrubias, D. Miguel Ángel Ruiz de Azúa y D. Javier Gállego. Ambos quedaron impresionados y me felicitaron al finalizar el evento por la educación y saber estar de nuestros alumnos, que en todo momento estuvieron a la altura en un entorno nuevo para ellos.

Me resulta curioso que habiendo constancia de que el lema del Covarrubias es “Siempre



adelante” (al menos desde los años 80), para este curso académico el Colegio Santa María de los Apóstoles haya escogido justamente el mismo lema. Desde luego puede ser casual y no voy a descartar que haya una cierta dosis de aleatoriedad en el asunto. Sin embargo, fijándome bien, el juramento de la Beca del Covarrubias habla de respeto, de servicio, de responsabilidad... podría decirse que no se diferencian mucho de los valores que dese la perspectiva ignaciana intentamos inculcar a nuestros

alumnos. Al igual que las personas a las que admiro en la vida (familiares, compañeros, alumnos...) siempre se parecen en aspectos fundamentales, a pesar de sus diferencias, las grandes instituciones también se parecen en lo fundamental.